

# Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968


## GUIDO VILLA-GÓMEZ

**GUIDO VILLAGOMES**

Se han cumplido diez años de la muerte de Guido Villagómez. Su vida transcurrió en medio de un intenso trabajo, particularmente en el campo de la educación, que ha sido un legado a las generaciones de estudiantes y profesores, quienes supieron valorar su inagotable dedicación a ese campo.

Pero Guido Villagómez no solo estuvo en el plano de la pedagogía, su inquietud le inclinó a las letras, la investigación industrial, la historia y el vínculo que logró con otros países interesados en sus trabajos de planeamiento educativo, le dieron un prestigio internacional que fué orgullo del país.

Villagómez tuvo la inquietud de quienes hacen de su trabajo una forma de vida, llena de inquietud para mejorar las condiciones de la educación boliviana. Con su obra "El plan de reforma educativa" que se conoce con el nombre del "Plan Villagómez" logró uno de sus



trabajos más importantes en medio de una serie de artículos pedagógicos que se publicaron en diarios, revistas y folletos, los mismos que serán editados en un libro cuya elaboración está llevándose a cabo. Entre los años 1956 y 1967, realizó varios viajes al exterior. Estuvo en los Estados Unidos, México, Puerto Rico, Guatemala, San Salvador,

Atenencia a Italia. En cada país cumplió trabajos específicos dentro de su especialidad en el campo de la educación lo que le significó distinciones que ratificaron su amplio conocimiento en la materia. También realizó viajes a Polonia, Francia, España y la Unión Soviética en las décadas del 40 y 50.

No obstante de esa intensa labor en el complejo campo de la educación, Guido Villagómez, fué un poeta que cantó a su pueblo, cantó a las tradiciones del país y dedicó versos al valle, el altiplano, la selva... Dijo de sus sentimientos a la Patria; cantó a la mujer, dedicó estrofas al niño; habló de la juventud y supo decir en frases sencillas todo el amor que sentía por las cosas nuestras.

A diez años de su muerte, Villagómez perdura en el recuerdo de todos los que le conocieron, de todos los que valoran su obra, de todos los que sintieron con su muerte, el vacío que dejan los hombres que supieron trabajar por su país, por su gente, por su desarrollo.

la lágrima pura que en ojos amantes callada relumbra.

Por oír el canto que acusa tu cuna, escuché la voz henchida de música de todas aquellas que ya son ninguna...

Son de Villancico

Así la noche oscura San José, buscando la divina cuna, así bisqué yo a la madre tuya: luna que tuviese fibras de ternura, firmeza de rama y aroma de fruta!

2.- TU PRIMERA CUNA

Dios mismo curvó -en la airosa caña juncal de su talle- una combra elástica: tu primera cuna, tu cuna cambiaba su curva por una luna renovada.

- ¿Viste que la luna se curva y se agranda? Igual que la luna tu cuna cambiaba su curva por una luna renovada.

- ¿Y viste que el fruto madura en la rama? Cual fruto de sangre fiel y apasionada, en tu rama viva también maduraba.

Tu madre era el pleno mundo que hablabas: en su rostro, el ángel que con Dios te aguarda, y en su vientre, un leve temblor de cristalida...

Prodigiosamente, como dos arañas, sus manos tejían primores de lana. Y en su voz las hebras de un canto trenzaba.

3.- SON DE VILLANCICO

Son de Villancico

En el portal de Belén halló la Virgen María aquella cuna fragante de fresca paja amarilla Y yo hallé a la madre tuya en el portal de la vida.

3.- LA NOVENA LUNA

De lejos, de un vago país de penumbra por pampas ciestas por pampas celestes y mares de espuma, te traje en su coche la novena luna.

PRIMER CUENTO

DE NAVIDAD

PARA UN HIJO

DEL HOMBRE

Esta noche te tengo en mis brazos, Dios mío: ¡ hoy eres hijo mío!

F.L. Bernardes

1.- BUSCANDO TU CUNA

Busqué la madera fina de tu cuna: luna que tuviese fibras de ternura, firmeza de rama y aroma de fruta!

La busqué en el bosque de las criaturas. Toqué por hallarla, la frágil figura de tantas mujeres que ya son ninguna.

Buscando los lazos que anuden tu cuna, mis manos rozaron cabelleras rubias, melenas de viento y trenzas nocturnas.

Por buscar los mágicos astros que te anuncian, miré las pupilas luminosas y húmedas de tantas mujeres que ya son ninguna.

Por probar la sal vital que te nutra, sorbieron mis labios